

Muerte del quinto Superior general: 3 de febrero

Mons. Joseph Anthony DE PALMA
(4 de septiembre 1913 – 3 de febrero de 2005)

Breve perfil biográfico



Monseñor José Antonio De Palma. Quinto Superior general (17 de julio de 1959 – 6 de junio de 1967). Nació el 4 de septiembre de 1913 en Walton (New York) en Estados Unidos. Hizo su primera profesión el 1 de octubre de 1939 y fue ordenado presbítero el 20 de mayo de 1944. Fue elegido quinto Superior general de nuestra Congregación el 15 de julio de 1959. Nominado obispo de De Aar (Sudáfrica) el 13 de abril de 1967 por Pablo VI y ordenado el 19 de julio de 1967. Murió en Saint Petersburg (Florida) USA el 3 de febrero de 2005.

**José Antonio De Palma, Para el mes de junio,
Carta Circular n° 9 (85, 86 e 95).
Roma, Segundo Domingo de Pascua, 16 de abril de 1961.**

Nosotros también aspiramos en nuestra vida a la altura de la santidad. Deseamos ser perfectos, recorrer sin obstáculos la trayectoria de nuestra vida en la religión, en unión con Cristo, nuestro principio y nuestro fin. Pero incluso en este campo, si queremos llegar a las alturas, si queremos tener éxito en nuestra elección de vida, necesitamos una virtud fundamental: la humildad. La Sagrada Escritura también nos revela que Dios se resiste a los orgullosos y da la gracia necesaria a los humildes. Si uno desea ser exaltado en la vida futura, debe ser humilde aquí en la tierra.

El hecho de que sólo nos unamos a Dios por amor no minimiza en modo alguno la importancia y la necesidad de la humildad, porque para lograr esta unión necesitamos el fundamento del amor, es decir, la humildad. Los expertos en la vida espiritual, especialmente los grandes santos, nos dicen que la humildad es la roca sólida sobre la que debemos construir nuestra vida espiritual. Necesitamos mucha humildad, una humildad que vacíe nuestras almas de orgullo, de amor desordenado a nosotros mismos y de una estimación exagerada de nuestro valor personal, para ponernos en el lugar que nos corresponde en las relaciones con Dios y con nuestro hermano.

Queridos hermanos, debe quedar muy claro para nosotros que la virtud de la humildad fue, por así decirlo, el sello de toda la vida de Cristo. Ahora, evidentemente, el sirviente también debe llevar la librea de su amo. Si la humildad me resulta difícil, tengo ante mí el espléndido ejemplo de Cristo y, además, puedo y debo implorar con toda sinceridad a Jesús el mayor éxito en la práctica de esta virtud. “Oh Jesús, manso y humilde de corazón, haz que mi corazón sea como el tuyo”.

Petición para Laudes o Vísperas

Acoge en tu paz a nuestro hermano difunto José Antonio De Palma, Superior general, que se ha dormido creyendo y esperando en Ti,

- Haz que participe de la felicidad eterna junto a María y a todos los santos.

Oración por la Congregación y sus superiores (Adoración)

Jesús, buen Pastor,
que reúnes a esta familia en tu Iglesia,
atraída por el amor de tu Corazón:
concédenos, mediante la comunión y la obediencia,
formar un solo corazón y una sola alma,
para dar testimonio de tu presencia en el mundo,
en la alegría y sencillez de corazón.
Te pedimos por nuestros superiores, que,
con espíritu evangélico y siguiendo tus huellas,
nos guíen por el camino de la unidad
y de la entrega a los hombres.
Que tu Espíritu, con todos sus dones,
les asista en el servicio a ellos confiado,
para que, con fuerza y suavidad,
nos lleven a ti en el común servicio a tu Reino.
Te pedimos por las vocaciones en tu Iglesia.
Que tu llamada y elección encuentren respuesta
en los corazones que Tú mismo has creado,
para que cada día aumente
esta familia de testigos de tu amor.
Bendice nuestras comunidades y nuestras obras,
para que haciendo de ellas
lugares de fraternidad evangélica,
realicemos la verdad en el amor. Amén.